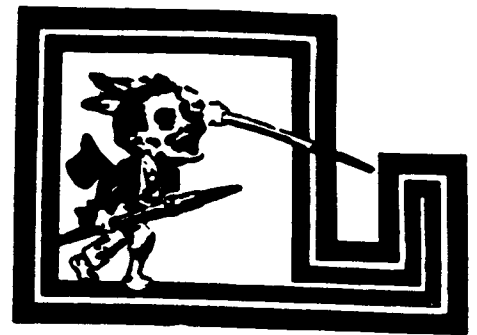


# Reflexión Libertaria

Nº 4

OCTUBRE 1992



Sinceridad, estudio y trabajo

## PRESENTACION

A raíz de la publicación del número tres de Reflexión Libertaria, recibí una carta de dos estimados compañeros en la que de manera sincera expresaban su desacuerdo con mi artículo publicado en ese número. El asunto, no obstante su sinceridad, es algo engorroso y ¿por qué no decirlo?, bastante problemático.

No me enoja ni me molesta el hecho de que me hayan dejado auténticamente como "cola de cochino", ni tampoco la actitud farolera, ni mucho menos el que me hayan situado prácticamente en la vitrina del aparador con el letrero de: "he aquí un pseudoanarquista, convenenciero y cobarde".

Está claro que esa carta proviene de compañeros, y

entre compañeros, cuando hay sinceridad no caben los enojos ni mucho menos los resentimientos. Lo que en sí ocurrió es que no leyeron con atención mi escrito y por ello dedujeron una serie de "sin razones" que me echan en cara. Lógicamente me siento obligado a responder a sus cuestionamientos.

En esta cuarta Reflexión Libertaria he incluido dos artículos míos referentes al asunto de la carta, así como la carta tal y cual la recibí y una copia de la Invitación al Primer Encuentro Nacional de Anarquistas.

Espero, que al igual que yo, los compañeros no se molesten ni se enojen con mi respuesta.

Omar Cortés

Abundamos señalando que todo nuestro trabajo tiene por finalidad lograr que el anarquismo se desarrolle aquí, en México, con elementos residentes en este país, que enfrenten y solucionen sus problemas aquí. Explicamos que un organismo de otro país, por muy abierto que fuese, difícilmente podría entender la problemática de México y que lo más probable sería que en poco tiempo surgieran las inevitables diferencias. Damos a los compañeros una serie de ejemplos sobre las dificultades que a lo largo de la historia han surgido entre los anarquistas residentes en México y los de otros países.

Volvemos a repetir nuestra negativa a pertenecer a un organismo de otro país, pero diciendo a los compañeros que pueden contar con nuestra solidaridad.

## ESTAMOS TOCANDO FONDO

(Tragicomedia en tres actos)

Tras bambalinas.

Primera llamada, primera.

Finales de septiembre de 1992. Recibimos el número 380 del periódico francés Le Monde Libertaire, el cual contiene un buen artículo de Philippe Felletier, y se establece cierta afinidad con su contenido.

¡Eso hay que darlo a conocer! ¿Por qué no haces una tercera Reflexión Libertaria?, me dice Chantal y yo pienso en ello ...

Segunda llamada, segunda.

Finales de septiembre de 1992. Los compañeros Ana Laura y Gustavo nos invitan a formar parte de la Red de Amor y Rabia. Nosotros nos rehusamos argumentando que no podemos pertenecer a un organismo de otro país.

Tercera llamada, tercera.

Aparece la Reflexión Libertaria 3.

¡COMENZAMOS!

Primer acto.

El telón se levanta y el espectáculo da inicio.

(Como música de fondo se escucha la canción que dice: "Tu retratito lo traigo en mi cartera ...")



"los orígenes etimológicos de la palabra "nación", vienen del francés". Me imagino que lo que desearon decir es que la información se las transmitió un francés que sabe latín, puesto que si no es así, los compañeros están diciendo una soberana estupidez. En efecto, el origen etimológico de la palabra "nación" se encuentra en el latín, "natio -onis, de nasci, natus sum, nacer".

Después señalan: "Igualmente el concepto no encierra determinación territorial o geográfica, ni límites fronterizos". ¡Lástima que su particular definición sea contraria a lo señalado en el "Diccionario de la Real Academia de la lengua española", que sí otorga determinación territorial, así como límites fronterizos, al definir el vocablo "nación", de la siguiente manera: "1.- Conjunto de los habitantes de un país regido por el mismo gobierno. 2.- Territorio de ese mismo país. 3.- Nacimiento, acción y efecto de nacer. 4.- Conjunto de personas de un mismo origen étnico y que generalmente hablan un mismo idioma y tienen una tradición común. 5.- El natural de una nación contrapuesto al natural de otra".

("Que todos los niños estén muy atentos; han sido las órdenes que dió el General; que tengan sus libros toditos abiertos; las cinco vocales van a desfilar ...")

Mas adelante, escriben: "Mas bien en contraposición con las conclusiones del compañero Omar, que lo impulsan a pensar que "el cosmopolitismo teórico no es mas que un adorno de nuestro ideario anarquista, adorno muy bonito si se quiere, pero adorno a fin de cuentas", creemos que el no rechazar el nacionalismo es conveniencia y

cobardía (¡Zaaaaaaaaaas!). Sería mucho más útil para las ideas en vez de tratar de justificamos el nacionalismo y hacémoslo más digerible (¡Recontrazaaaaaaaas!) luchar sin descanso para eliminar ese mal de la faz de la Tierra".

("Ponme la mano aquí macorina; ponme la mano aquí")

En esa afirmación, existe un leve dato a tomar en cuenta: y es que esa cita de mi escrito está cortada y, por supuesto, utilizada fuera de contexto.

Lo que escribí, y quien tenga curiosidad puede constatarlo en la Reflexión Libertaria número tres, es lo siguiente:

"Es muy probable, y los hechos así parecen demostrarlo, que el cosmopolitismo anarquista no corresponda a nuestra realidad como anarquistas. Existe un importante dato que me impulsa a pensar en ese sentido: generalmente se recurre a ese "cosmopolitismo" cuando existe polémica entre anarquistas de diferentes regiones del mundo, usándosele de manera bastante tramposa, como medio de chantaje, buscando descalificar el anarquismo del oponente".

("Mira como va, mi ritmo; bueno pa bailar, mulata")

"Esto lo he notado en más de una ocasión -y agregó: ahora lo estoy viviendo-, y es lo que me impulsa a pensar que probablemente el cosmopolitismo teórico no sea más que un adorno de nuestro ideario anarquista, adorno muy bonito si se quiere, pero adorno a fin de cuentas".

¡Qué diferencia! ¿Verdad?

("Fara subir al cielo; para subir al cielo se necesita

una escalera grande y otra cosita; arriba y arriba; arriba iré, yo no soy marino, soy capitán, soy capitán, soy capitán. Bamba, bamba")

Como se notará, los compañeros Ana Laura y Gustavo pasan por alto lo que yo señalo como "probable" y me hacen aparecer como afirmando.

Cuando los compañeros mencionan que mejor sería para "las ideas" luchar sin descanso para eliminar ese mal de la faz de la Tierra, no me queda mas que agregar: quizá para las "ideas" sí, pero por desgracia nosotros no somos "ideas", sino seres vivientes de carne y hueso con ninguna relación con la "caverna platónica" generadora del mundo idílico.

En lo relativo a la supuesta justificación del nacionalismo, francamente no sé quien sea el que busque hacerlo más digerible. Y en cuanto a eso de que no rechazar el nacionalismo es conveniencia y cobardía; igual puede decirse acerca de que la vacilada antinacionalista es pereza y exhibicionismo.

Entendámonos: yo no soy nacionalista, pero sé que hay personas que sí lo son. Fienso que en la medida en que aprendamos a respetar las opiniones de los otros, podremos comenzar realmente a avanzar. De lo contrario, actuando como viles "chiles gritones", no avanzaremos un sólo paso.

Después, los compañeros abordan lo relativo al sexismo y al machismo los que, en su opinión, al igual que el nacionalismo, se manifiestan en el anarquismo, terminando ese párrafo con lo siguiente: "... hasta la manera que fue relegado el

problema de la mujer durante el Primer Encuentro Anarquista de México, celebrado en Ocoatepec ..."

("Bésame, bésame mucho; como si fuera esta noche la última vez")

¿Qué pasa, compañeros? ¿De nuevo el espíritu de Stalin o la magia publicitaria de Goebbels, acomodando la historia a conveniencia?

De pronto, un evento que sus organizadores denominaron Primer Encuentro Nacional de Anarquistas, ustedes lo convierten en el Primer Encuentro Anarquista de México.

¡Me lleva la chingada! ¡Tan to rollo para acabar reventando una pendejada de ese tipo!

("El ratón vaquero, saco sus pistolas; se inclino el sombrero; y me dijo a solas")

¿Vale la pena contestar?  
¿Vale la pena polemizar?

("No vale la pena derramar mil lágrimas por un amor")

Pero, como lo que se comienza debe acabarse, contesto la pregunta que los compañeros me hacen: "¿qué siembras?"

("Vieras que lindos xilotes, se están dando en la ladera; pero yo no quiero nada, ¡ voy a regalar la siembra!")

Les especificaré con mayor claridad uno de los objetivos de Reflexión Libertaria: reflexionar sobre lo que ocurre en nuestra realidad, en el terreno práctico, histórico o teórico; y reflexionar sin miedo ni prejuicios. Ir, día a día, construyendo nuestro anarquismo sin temor y, sobre todo alejados de los muy numerosos tabus existentes en

su seno. Si al anarquismo no lo convertimos en nuestra filosofía de la libertad, no me interesa. Ustedes se reventan una cita al inicio de su carta, una cita expresada hace más de cien años -aunque, les diré que me movió a risa, su ocurrencia de señalar que esa cita, la del Congreso de Lausana había sido pronunciada "hace unos cuantos años"-, ¡fíjense bien, compañeros! Están ustedes repitiendo la "letanía oficial" de un anarquismo muerto, petrificado en los anhelos que jamás lograron realizarse. Ustedes no buscan indagar el por qué no se realizaron, y únicamente se contentan con repetir, de manera religiosa, sus "creencias". Aquí está la diferencia: ustedes buscan sembrar "la religión oficial de la Santa Anarquía", rezando el rosario de San Bakunin, San Revolución Social Española y todo el santoral con su respectivo discurso que fracasó, que se acabó. Y por muchas plegarias que recen a sus sacrosantos muertos, ellos no revivirán para conducirlos "a los verdes y floridos campos de la anarquía". Yo no quiero repetir lo irrepetible, ni me someto a las charadas de un pasado que ya no existe. Trato, me esfuerzo

por comprender el por qué de su fracaso, y para ello requiero de la libertad, de la libertad de pensar, de la libertad de indagar, de la libertad de sacar mis propias conclusiones. Me importa muy poco si fulano o su-tano se asustan al constatar la herejía propia de la libertad, y corren presurosos a esconderse en sus mohosos y nauseabundos conventos, en sus "castillos de la pureza", en los cotos amurallados de la "Santa Anarquía". Esta es la diferencia: repetir como pericos lo que otros, en otras circunstancias, bajo otras realidades, incluso en otras épocas dijeron o, por el contrario, conformar nuestro propio discurso, decir nuestra propia opinión, comunicar nuestras propias preocupaciones, dar a conocer nuestras propias investigaciones. Y todo ello sin miedo "al qué dirán" de los "curas de la anarquía"; sin miedo a equivocarnos no una sino mil veces; sin miedo a hacer el ridículo, a ser criticados, "excomulgados". Yo pienso que vale la pena el tratar de ser así.

México, D.F., a 27 de octubre de 1992.

Omar Cortés



## LA NADA NUEVA TERMINOLOGÍA : ANARCONACIONALISMO.

" Tendremos guerra mientras existan la ignorancia y las nacionalidades; mientras haya religión y clero. Combatamos sin cesar la ignorancia; combatamos el funesto principio de las nacionalidades; por mi parte yo no tengo país, todos los - seres humanos - son mis hermanos ". Aquella voz que se alzara con esta reflexión ( hace ya unos cuantos años ) en el congreso de Lausana de la Primera Internacional, aún conserva frescura y vigencia.

El compañero Omar Cortés, mediante su vehículo de comunicación y debate " Reflexión Libertaria ", específicamente en el número 3, perteneciente a la edición de octubre 1992, en su "particular interpretación del 12 de octubre", realiza consideraciones, análisis y "reflexiones" que entendemos merecen réplica o al menos aceptando su invitación ("Que cada quien responda con sinceridad") una respuesta cordial que invite al debate de ideas y ( haciendo honores al medio ) a la reflexión libertaria.

Si bien es cierto ( como al comienzo de su artículo el compañero Omar menciona ) que el anarquismo de inició en Europa y que "nos llegó de fuera", también es cierto que el "nacionalismo" y el concepto de "Nación" se importó del "viejo continente" y además se impuso tratando de reducir las expectativas culturales y someter a los pueblos y colectividades ( muy diferentes entre sí ) que aquí habitan.

Es muy importante dejar en claro los diferentes aspectos que el "nacionalismo" o la idea de "Nación" encierran. Específicamente, dentro de lo que se ha dado a llamar "nación mexicana", se encierran diferentes étnias, diferentes pueblos con lenguas, culturas, creencias, valores e idiosincrasias, muy diferentes entre sí, que sin embargo se encuentran sometidos y oprimidos bajo ese común denominador. Aquí caemos en una contradicción enorme al querer agrupar a todos estos pueblos bajo el término "nación". Los orígenes etimológicos de la palabra "nación", vienen del francés :

natural, originario. Terminológicamente, la palabra "nación" viene de la denominación de los pertenecientes a un mismo linaje o tronco, origen, historia, de una misma lengua y cultura. Igualmente el concepto no encierra determinación territorial o geográfica, ni límites fronterizos. Mientras que el término "patria", si va a definir esta determinación geográfica e incluso implica mucho más en sus más recientes concepciones en que ha ido derivando hacia el sentido político-institucional de Nación-Estado. Es innegable que en la práctica el anarquismo (o más bien los anarquistas) se contradicen con el ideario teórico del anarquismo cosmopolita. Cómo igualmente es innegable que existen experiencias que así lo prueban fehacientemente. No sólo en el caso de México, sino en otras partes del mundo; sin lugar a dudas este sentimiento, también estuvo presente en la Revolución Social española junto a otras vergüenzas para el anarquismo como fueron los ministros y los jueces "anarquistas" que indiscutiblemente llevaron a la Revolución al fracaso. De la misma manera el fuerte ( y nefasto ) sentimiento nacionalista y el caudillismo ahogaron a la Revolución Social mexicana y al anarquismo criollo con el grito de ¡Viva México! La idea de "Nación" necesita un oponente, necesita de la "emancipación" de una comunidad del dominio opresor colonial, imperial o lo que fuese y una vez convertidos en "Nación" pasar entonces a someter a dicha comunidad, mientras se consolida y se reafirma desviando la atención de los oprimidos de las reivindicaciones sociales más inmediatas. (Hecho que aún es palpable en nuestros días).

Más bien en contraposición con las conclusiones del compañero Omar, que lo impulsan a pensar que " el cosmopolitismo teórico no es más que un adorno de nuestro ideario anarquista, adorno muy bonito si se quiere, pero adorno a fin de cuentas". Creemos que el no rechazar el nacionalismo es conveniencia y cobardía. Sería mucho más útil para las ideas en vez de tratar de justificarnos el nacionalismo y hacernoslo más digerible, luchar sin descanso por eliminar ese mal de la faz de la Tierra. Desde luego, cono-

emos lo difícil y peligroso que es nadar contra corriente pero, siempre nos queda la satisfacción de ser consecuentes con lo que creemos. En lo que sí coincidimos con el compañero Omar, es que tampoco pensamos que " lo relacionado con el nacionalismo se encuentre superado en nuestros medios anarquistas, y no - vemos- correcto sacarle la vuelta al problema reventándonos alguna cita de cualquiera de nuestros teóricos, porque eso no va a resolver el problema". De la misma manera el sexismo, el machismo y la discriminación contra la mujer, no están superados en nuestros medios y tampoco creemos correcto sacarle la vuelta al problema con alguna frase célebre. El ideal anarquista también teóricamente es anti-sexista, anti-machista y emancipador e idénticamente encontramos hechos a través de la historia ( desde los pensamientos de Proudhon, las dificultades de las compañeras de la Federación Obrera Femenina de Bolivia en los años 20's, los tropiezos de las compañeras de "Mujeres Libres" con la FJL y con la CNT durante los difíciles momentos de la Revolución Social española, la marginación de las compañeras durante la Revolución Social mexicana, hasta la manera que fue relegado el problema de la mujer durante el Primer Encuentro Anarquista de México, celebrado en Ocoatepec ) que demuestran lo contrario.

Creemos que, no sólo debemos profundizar en estos temas, sí realmente nos consideramos anarquistas, sino que en la práctica cotidiana, en nuestro diario vivir, debemos desembarazarnos de estos lastres que nos oprimen y nos limitan en la marcha hacia una sociedad libertaria. Debemos enfrentarlos hasta sus últimas consecuencias. Solamente librándonos de estas lacras, erradicándolas de una vez y para siempre, podremos forjar una verdadera Revolución Social que alcance nuestras aspiraciones teóricas.

Aún existen autodenominados anarquistas que arrastran estos males y tratan de justificar lo injustificable, la mayoría de las veces inconscientemente coaccionados por las imposiciones de la sociedad enferma en la

que estamos sumidos.

Mientras exista machismo y sexismo habrá opresión, habrá desigualdad, habrá discriminación e igualmente mientras exista Nación, mientras existan patrias habrá Estado, habrá racismos, habrá exclusión, habrá enfrentamientos, habrá guerras y sin duda alguna, mientras toda esta pestilencia exista no habrá anarquismo. Es imposible que cosas tan antagónicas y dispares puedan coexistir, mucho menos pueden servirse en el mismo plato.

Tratar de presentar cómo tésis el ANARCONACIONALISMO en momentos tan cruciales para el desempolvamiento, el desarrollo y la materialización de las ideas, no sólo es contraproducente sino que además entorpece el libre desenvolvimiento del ideal ~~sin~~ contaminaciones y crea dudas sobre nuestras verdaderas intenciones libertarias.

Como anarquistas somos y tenemos que ser ( y este reto es aún más importante ) cosmopolitas y esperamos que esto conteste su interrogante, pero la nuestra compañero Omar le invitamos a contestarla. ¿Qué siembras?.

¡ SALUD Y REVOLUCION SOCIAL ! ¡ HACIA LA ANARQUIA !

Ana Laura Hernández

y

Gustavo Rodríguez.

México, D.F., octubre 26 de 1992.



